

LOS MUERTOS

FLORENCIO SÁNCHEZ

Ediciones **elaleph**.com

Editado por
elaleph.com

PERSONAJES

AMELIA, *mujer de*
LISANDRO FUENTES

LALO, *su hijo*

JULIÁN, *amante de* AMELIA

DOÑA LIBERATA, *madre de* AMELIA

MARÍA JULIA

AGUSTÍN

LUIS

JORGE

ANTONIO

RICARDO

MOZO

CAPATAZ

VIGILANTE

MOZOS

PARROQUIANOS

MÚSICOS

amigos de JULIÁN

La acción en Buenos Aires

Acto primero

Un comedor

ESCENA I

Julián y Amelia

JULIÁN

(Se alza y busca dónde arrojar la colilla de su habano.)

¿Quieres que te ayude? ¿No has terminado aún?

AMELIA

(Desde su habitación.)

Sí, vení... ¡No! ¡No, no, no!... ¡Tené paciencia!... ¡Quiero darte la sorpresa!... Que me veas vestida.

JULIÁN

¡Mujer!... Hace media hora...

AMELIA

(Cerrando la puerta.)

No seas loco... No entrarás...

JULIÁN ¡Jesús!... ¡Nunca te habré visto los brazos!... (*Aproximándose y haciendo fuerzas para abrir.*) Vamos... ¡no seas pava!... ¿Qué?... ¡Pero qué tonta!... ¿Será acaso la primera vez que...? Abrime pues... Se me ha antojado. Te alcancé a ver un poquito y... Bueno, vos tenés la culpa... Te pensás que impunemente se tienta la curiosidad de un hombre... ¡Eh!... ¿cómo?... (*Irónico.*) ¡Claro!... ¡A buena hora, candil, te apagás!... pero, dejate de zonceras. ¡Abrí!... Abrime por favor...

AMELIA (*Asomándose.*)
¡Vaya!... ¡Aquí estoy!... ¡No, no!... ¡Retírate un poco!... ¡Así no!...

JULIÁN ¿Y cómo?

AMELIA Te vas allá, más lejos... La sorpresa.

JULIÁN (*Alejándose.*)

¡Aquí estoy, pues!...

AMELIA (*Avanzando majestuosa.*)

¿Qué tal? ¿Me queda bien?

JULIÁN ¡Ya lo creo! ¡Así!... Espléndido. Tenés buen gusto.

AMELIA ¿Recién lo has descubierto?

JULIÁN Lo confirmo una vez más.

AMELIA ¿No tiene un chingue la pollera de este lado?... Parece que arrastra un poquito...

JULIÁN ¡Qué esperanza!... Yo qué sé... Cae muy bien, elegantísimo... ¿A verla espalda?... Date vuelta.

- AMELIA No he podido prenderme la bata. Para eso
pensé llamarte.
- JULIÁN ¡Ah!... Permíteme, soy muy práctico. *(Trabaja
inútilmente por abrocharle la bata.)*
- AMELIA *(Coqueta, moviendo la cabeza.)*
¿Para abrochar... o para...?
- JULIÁN *(Acertando.)*
¡Ah!... ¡Ya entiendo!... Para las dos cosas, hijita.
Lo último suele último suele ser más difícil...
Bueno... ya está... ¿Y ahora?
- AMELIA ¿Qué?
- JULIÁN *(Remedando.)*
¿Qué?... ¿Qué?... ¡Naturalmente!... ¿Crees
que trabajo de balde?... ¡La changa, pues!...
- AMELIA ¡Ah!... ¿Con que... la changa?... ¡Sí... sí... sí!...
- JULIÁN ¿Me queda bien de espaldas?...
- JULIÁN ¡Lindísimo!...
- AMELIA Y ahora me verás con
sombbrero. Precisamente aquí está. *(Saca un
sombbrero de la caja y se lo pone.
Cuadrándose.)* ¿Qué me decís?
- JULIÁN Digo... digo que estoy esperando que me
paguen mi trabajo...
- AMELIA ¡Miren qué cosa!... Y yo que aguardaba que
lo cobrases adelantado.
- JULIÁN *(Besándola.)*
¿Así?
- AMELIA Debías haberlo hecho al principio...
- JULIÁN ¡Perdóname, soy tan corto de genio!...

AMELIA ¡Angelito!... ¡La inocencia!... Bueno; supongo que ahora tus amigos no dirán que paseas con una cursi...

JULIÁN ¡Oh!... Verás esta noche... Nos vamos al Casino... Gran palquete grillé... Después a Palermo en automóvil y a cenar por ahí...

AMELIA ¡Eso no!... No quiero exhibirme. Para ti, para ti solito, todo este lujo... Llévame donde quieras con tal que no haya mucha gente...

JULIÁN ¡Tonta!... Sería tu revancha...

AMELIA ¡No, no, no!... Lisandro anda por todas partes y podría vernos...

JULIÁN ¡Vaya un escúpulo!... ¡Como si tu marido no estuviese bien enterado!... En todo caso, vas conmigo y se guardaría muy bien.

AMELIA ¿Y el escándalo? (*Llamando.*) ¡Mamá!... ¿Quieres ver quién llama?... Bien sabes que no le tengo miedo, pero me disgustaría ponerlo más en ridículo...

ESCENA II

Julián, Amelia y doña Liberata

DOÑA LIBERATA (*Saliendo.*)

¿Se puede entrar?

AMELIA Sí, señora... ¡Caramba!... ¿Desde cuándo precisa usted permiso?... ¡Está echando un aire de sirvienta usted!...

DOÑA LIBERATA (*Seca.*)

- AMELIA No me gusta ver ciertas cosas...¡Y ya está!
 ¿Qué cosas?...¡Jesús!...¡Se está poniendo muy
 delicada!
- DOÑA LIBE Siempre lo he sido... ¿sabés?... Y además, no
 RATA tengo que darte cuenta...Ahí mandan ese
 paquete de «La Especial»...
- AMELIA ¡Ah!... El trajecito para Lalo...Verán qué
 monada...
- DOÑA LIBE El hombre aguarda el recibo...
 RATA
- AMELIA Es verdad. ¿Quiere firmar usted, Julián?
 JULIÁN Sí, señora. (*Firma y lo entrega a doña Líberata
 que hace mutis.*)
- AMELIA ¡Mirá qué ricural! ¡Qué alegría para mi Lalo!...
 ¡Pobrecito!... Andaba hecho un conventillero y
 con lo que pude economizar del vestido, fíjate,
 hasta botincitos le compré...
- JULIÁN ¡Che!... La vieja sigue estrilada conmigo...
 AMELIA Contigo, no. No hay que hacerle caso. Está
 chocha...
- JULIÁN Pues que se deje de pavadas. ¡Si anda
 fastidiando mucho la espíantás, qué diablos!...
 Bueno. Hasta luego. Si no vengo te mando un
 coche. Quizás te invite a comer... ¡Ah!... mi
whisky. (*Toma la copa servida.*)
- AMELIA ¡No, Julián! No tomés más...
 JULIÁN ¡Mujer!... ¡Qué zoncera! (*Bebe.*)
 AMELIA ¿Si supieras cuánta repugnancia me causa
 verlos beber así?...
- JULIÁN ¡Bah!... Esto no hace daño...

AMELIA Mi marido decía lo mismo, y ya ves en lo que paró...

JULIÁN Sin embargo, el vicio de tu marido fue causa de que nos conociéramos... Sos una ingrata con el alcohol... Vamos, no se enoje... Chao, ¿eh? *(Se va por el foro. Amelia lo acompaña.)*

ESCENA III

Doña Liberata, Lalo y luego Amelia

DOÑA LIBE
RATA *(Saliendo, con el niño de la mano.)*

¡Venga, venga!... ¡Ya verá!

LALO *(Resistiendo.)*

No, mamá nata, yo no fui... Fue el chiruso que puso mi cobre en la vía para que lo achatara el trangua...

DOÑA LIBE ¡Jesús!... ¡Así ocurren las desgracias!... ¡Ah!...
RATA ¡Usted no sale más a la puerta!... ¿Me ha oído?...

LALO No fui, le digo, abuelita... Pregúntele a papá y verá cómo es cierto. Yo estaba sentadito...

DOÑA LIBE ¿Tu padre? ¿Dónde lo has visto?
RATA

LALO En la vereda... Siempre viene allí al almacén... Y cuando me ve, me llama...

DOÑA LIBE Y vos vas, ¿no?... ¿No te he dicho que no
RATA tenés que hacerle caso?

LALO Yo no le hago caso, pero él viene ande estoy y... Hoy me dio este níquel, y me dijo que de aquí a un rato me iba a traer un lindo regalo... Y después, sabés... después me preguntó si quería irme a vivir con él...

DOÑA LIBE ¿Ah, sí?... ¡Pues cuidadito con que me vuelva
RATA a pisar la calle!... ¡No faltaba otra cosa!... ¡Ya lo había maliciao!...

LALO Y esto ¿pa quién es?... ¿Pa mí?... ¡Ay, qué lindo!... Y botines nuevos... ¡Ay!... ¡Pongameló abuelita!... Pa probarlo no más... Después me lo saco...

DOÑA LIBE Sí, hijo... venga acá.
RATA

LALO ¡Ay, qué lindo!... ¡Qué lindo!... Lo mandó papá, ¿verdad?

DOÑA LIBE (*Desnudándolo.*)
RATA

Este... sí... digo, no... Se lo ha comprado su madre...

LALO ¡Ah!... ¿Y con qué plata? ¿Se la dio papá?
(*Amelia regresa alegremente, se saca el sombrero, que vuelve a colocar en la caja, se mira al espejo con coquetería y vase desprendiendo el vestido.*)

DOÑA LIBE No sé, curioso... ¡Vean cómo tiene las
RATA piernas este puerco!... Venga acá... Los zapatos... así... ¡Pero estese quieto! Ajajá... Ya tiene para corretear bastante, hasta que los rompa... Este pantaloncito le queda muy ancho... muy ancho... habrá que devolverlo...

LALO ¡No... mentira!... ¡Me queda lo más bien! ¡Ay, con bolsillos! (*Mete las manitas en los bolsillos, muy orondo.*)

DOÑA LIBE
RATA Esto es para guardar porquerías...

AMELIA ¡Caramba, qué paquetel!... ¡Parece un hombrecito!... ¡Cuánto lujo!...A ver, déjeme... Le pondré yo la blusa... ¡Así!... Meta aquí el brazo...no se apure... Así... Lo más mono,¿verdad?

LALO Los monos están en Palermo, ¿sabés? ¿Y ahora me llevarás a pasear en coche?

AMELIA Ya lo creo...

LALO ¿Con don Julián?

AMELIA No, señor.

LALO ¿Y con papá, sí?

AMELIA Ya le he dicho que no se acuerde más de él. Su papá no es su papá,¿sabe?

LALO ¿Y quién es mi papá, entonces?

AMELIA Bueno, se acabó... Múdese esa ropa y vayase a jugar...

LALO ¡No!... Dejeme un ratito... No lo ensucio...

AMELIA Está bien... ¡Largo de acá!

DOÑA LIBE
RATA (*Deteniendo al chico.*)

 ¡No a la calle! ¡Qué esperanza! Al patio, si quiere... (*Lo conduce hacia la izquierda.*)

LALO ¿Solito?... En el patio nadie me ve el traje... Deje. Me via portar bien...

(*Doña Liberata lo lleva y regresa.*)

ESCENA IV

Amelia y doña Liberata

DOÑA LIBE
RATA

Ahí anda ése.

AMELIA

¿Lisandro?... ¿Todavía?... ¿Y qué quiere? Es tan sinvergüenza que sería capaz de venirme a ver otra vez. Digalé que se deje de fastidiarme...

DOÑA LIBE
RATA

No me preocupa eso... Tengo miedo de...

AMELIA

¿Miedo?... ¿Miedo de qué?

DOÑA LIBE
RATA

El nene... Me parece que anda tramando algo por sonsacarlo.

AMELIA

¿Qué?... ¿A mi hijo?

DOÑA LIBE
RATA

Es su hijo también.

AMELIA

¿A mi hijo? ¿Con qué derecho? ¡Se guardará muy bien... ese perdido! ¡No faltaría otra cosa! Vamos a ver... ¿Qué ha pasado?

DOÑA LIBE
RATA

Lo busca... le habla... trata, en fin, de atraerlo con cariños... Cualquiera día no le vemos más...

AMELIA

¡Ah! ¡Canalla!... ¡Eso será lo que tase un sastre!... ¡Lalo! ¡Lalo!

DOÑA LIBE
RATA

Dejá en paz a la criatura... ¿Qué entiende el pobrecito?

AMELIA

Quiero prohibirle que salga a la puerta y enseñarle lo que debe hacer cuando Lisandro le hable.

DOÑA LIBE
RATA ¡No hagas locuras, mujer!

AMELIA Usted también podría cuidarlo un poco
mejor... Lo deja andar suelto y claro está...

DOÑA LIBE ¡Eso es!... ¡Échame la culpa ahora! ¿Pa qué
RATA sos madre?

AMELIA No puedo estar en todo...

DOÑA LIBE ¡Para lo que hacés!... Si te dedicaras un poco
RATA más a tu hijo.

AMELIA Retemé si le parece...

DOÑA LIBE ¡Qué esperanza!... ¡Sos muy libre! Pero estoy
RATA viendo que el día menos pensado, Lisandro
nos saca el chico con todo derecho...

AMELIA ¿Qué dice? ¡Hable claro, claro!...

DOÑA LIBE Antes, la razón hubiera estado de tu parte;
RATA ahora si se presenta a la justicia, ¡quién sabe!...

AMELIA No entiendo. Hágame el favor de no andar
con tantos rodeos. Hace días que la veo muy
misteriosa.

DOÑA LIBE Digo que si vos te portaras bien...
RATA

AMELIA ¿Cómo me porto? ¡Hable!... ¿Cómo me porto?... ¡Se le ha aparecido un difunto a usted! ¡Y no es nuevo!... Desde que Julián viene a casa anda usted tan torcida; me hubiera advertido si no le gustaba, y santas pascuas... Yo... no la engañé... Se lo dije bien claro. «Julián es un buen mozo, lo quiero y antes que seguir pasando miseria estoy dispuesta a aceptarlo»... ¿Es cierto o no es cierto?

DOÑA LIBE
RATA ¡Sí, sí!... ¡No te alteres!... Acepté todo, me resigné a tolerarlo, porque no había otro remedio... Pero... pero... ¿Quieres que te hable con franqueza?... Bueno, hija... ¡No me gusta ese hombre.... Es muy joven para vos y medio tarambana...

AMELIA Es bueno y generoso y me quiere. ¡Y eso basta!... Usted le tiene inquina de balde, no más...

DOÑA LIBE
RATA ¡Qué esperanza, hija!... Si algo te digo es por tu bien... Ya que en esta vida es preciso transar con ciertas cosas, hubiera sido preferible una persona más seria, más reservada, un hombre de edad que pudiese ofrecerles un porvenir a vos y a tu hijo...

- AMELIA ¡Claro está!... Un gran señor, un fuerte comerciante, un apellido ilustre, uno de esos respetables ancianos... No, señora... ¡Muchas gracias! Demasiado estropeó mi juventud ese cretino de mi marido para que pueda resignarme ahora a tolerar una nueva esclavitud. Si se siente molestada me lo dice y trataré de buscarle un acomodo...
Buenamente... tan cariñosas...
- DOÑA LIBE RATA No. Ya sabes que no podría separarme del nene... Por él es que hago esto. Escuchame: traté de ser más reservada, de no exhibirte tanto. Mañana tu marido consigue probar ante los tribunales que llevas una vida así, medio alegre, y nos saca el chico.
- AMELIA Es decir, que debo seguir tiranizada por mi señor marido. Se guardará muy bien de intentar algo. Y si lo intenta... ¡Hum! Vamos, señora, tranquilícese y... (*Viendo a Lisandro, quien aparece por la puerta.*) ¿Qué quiere usted en esta casa?

ESCENA V

Doña Liberata, Amelia y Lisandro

- LISANDRO (*Desde la puerta.*)
Nada... Venía a traer estos botincitos para el nene...
- AMELIA ¿No le he prohibido que se ponga ante mi vista? ¡El nene no precisa regalos de nadie!
¡Puede marcharse!...

- LISANDRO (*Avanzando tímidamente.*)
No te enojés, Amelia... Me voy... Me iré en seguida... no pienso incomodarte... ni decirte nada. ¿Sabés?... Un amigo que me debía unos pesos... Rovira, ¿te acordás?... Bueno, me debía unos pesos y lo que me vio, se acordó de lo que me debía y me los pagó... veintisiete pesos que yo le había prestado...
- AMELIA Acabe de una vez...
- LISANDRO Yo entonces le compré estos zapatos a Lalo y no te enojés... Aquí te traigo lo que sobró por si te hace falta...
(*Amelia, abrumada, baja la cabeza.*)
- DOÑA LIBE
RATA ¡Infeliz!... (*Igualmente impresionada hace un gesto compasivo.*)
- LISANDRO ¡Son veinticinco!... justitos... Para algo sirven...
- AMELIA (*Dulcemente.*)
¡No, no Lisandro!... ¡Guárdalos!... No me hacen falta...
- LISANDRO ¿Es porque yo te los traigo? ¡A mí tampoco me hacen falta! Tomalos... Vine yo porque... porque tenía ganas de verlo y regalarle los botincitos... ¿No está?... Si no querés que me vea aquí en casa, digo, aquí en tu casa, me lo mandás a la puerta con la abuela. ¿De veras no te hacen falta esos pesitos?
- AMELIA Mamá... traigaló... (*Doña Liberata vase.*) Sentate.

LISANDRO ¿Está muy travieso? ¿No te da mucho trabajo? ¡Pobrecito! Hoy le di diez centavos y se puso contentísimo... Dijo que pensaba guardarlos para juntar muchos y comprarse un traje de pantalón largo... ¿Pensás mandarlo a la escuela después de las vacaciones? Yo que vos, mirá, le enseñaría a leer en casa... Es mucho mejor... En la escuela...

ESCENA VI

Doña Liberata, Lalo, Lisandro y Amelia

DOÑA LIBERATA *(Regresa con el niño.)*

Aquí lo tiene.

LALO *(Extrañado.)*

¡Oh, en casa!... ¡Ah! ¡Ya sé!... ¡Viniste a traerme el regalo!... ¿A verlo?... *(Corre hacia Lisandro que lo alza en brazos besándolo con efusión.)*

LISANDRO ¿Y vos?... ¿No quieres besarme?... Vamos, un beso a tu papá...

LALO *(Lo besa en la boca y vuelve la cara con repugnancia.)*

¡Uf... qué olor feo!

LISANDRO *(Impresionado, limpiándose con el dorso de la mano.)*

¡Ah!, el cigarrillo... Es el cigarro... Los cigarrillos de hoja que fuma su papá...

LALO ¿Y mi regalo?

- LISANDRO ¡Ah!... El regalo. *(Se interrumpe sorprendido al ver el traje flamante del chico y mira alternativamente a los circundantes.)*
- LALO ¡Ahí lo tenés!... ¡Abrilo!...
- LISANDRO ¡No, no! No es esto... No pude traerlo...
- LALO ¡Mentira!... Es para engañarme...Trae... trae no más. *(Le arrebató el paquete y lo desenvuelve rápidamente.)* ¡Qué pavada!... Unos botines... *(Los deja caer.)* Mirá lo que tengo... ¡Éstos sí que son lindos!... *(Lisandro oculta la cabeza entre las manos.)* Te dio rabia porque son más lindos... ¿Eh?... ¡Míralos!
- DOÑA LIBE RATA Nene, venga. Déjese de fastidiar a la gente... *(Se lo lleva.)*

ESCENA VII

Lisandro y Amelia

- LISANDRO *(Después de un momento, reaccionando.)*
¡Amelia!... ¿Querés que hagamos las paces?...
¡No puedo, no puedo vivir así!...
- AMELIA No, Lisandro... Me has prometido no tocar más este asunto... Andate...
- LISANDRO Ahora me van a dar un empleo... el nuevo gobierno... Tengo muchos amigos... Trabajaré... Pienso portarme bien... cambiar... ¡Te lo juro!... cambiar completamente...
- AMELIA No insistas porque no es posible..Entre nosotros no podrá existir nada más...

LISANDRO Ya sé, lo haría por él... No tiene la culpa el pobrecito. Ya me está perdiendo hasta el cariño... ¡No beberé más... ni vino en la mesa!...

AMELIA ¡No y no!... ¡No añadas una palabra! (*Señalándole la puerta.*) ¡Hemos concluido!...

LISANDRO Sé que has tenido razón... Me porté mal... no pude contenerme... estaba enviciado ya... No me daba cuenta de lo que hacía. Cuando un hombre se emborracha pierde el sentido. ¿No es verdad?... Bueno; yo también perdí el sentido. Ahora, no... Mira; te prometo tomar ese remedio que hay... Yo no quiero perder el cariño de mi hijo... ¡Esa criatura es para mí, más que mi madre, más que Dios, más que todo el mundo!...

AMELIA Juras no beber más y estás ebrio ya... (*Se le acerca y le toma por un brazo.*) Vamos... Andate, que será mejor. ¡No insistas!

LISANDRO ¿Yo ebrio? ¿Yo borracho? Sólo he bebido un *cognac* para animarme a venir acá... Nada más... Ni una sola copa más... Déjame... No quiero irme... Si me voy me pego un tiro... Déjame... Hagamos las paces... Si querés te pido perdón de rodillas... Prometo ser bueno... Te daré toda la plata que gane; me iré al centro a pie sin un centavo en el bolsillo. Más... todavía; te dejaré en libertad absoluta... Yo todavía te quiero, te quiero mucho... Yo tuve la culpa...

AMELIA ¡No!... ¡Basta!... ¡Basta!... ¡Basta!... ¡Mándate mudar!... ¿Pensás repetir la comedia acostumbrada? ¡Andando! (*Quiere conducirlo.*)

LISANDRO ¡No me voy!... ¡No!... Quiero quedarme... ¡Ésta es mi casa!

AMELIA (*Severa.*)
¿Cómo? ¡Fuera de acá! ¡Ni a buenas ni a malas! ¡Te irás!...

LISANDRO ¡No te enojés!... Sí, me iré... Pero... quisiera quedarme, a buenas...

AMELIA ¡No!... Pues... Si no te vas en el acto, nunca, nunca volverás a ver a tu hijo... ¡Elegí!...

LISANDRO ¿Eh?... ¡Jajá!... ¿A mi hijo?... ¿Que no lo veré?... ¡Jajá! ¡Estás loca, loca!... ¿A mi Lalo?... ¡A mi Lalo!... ¡No me muevo! (*Se sienta.*)

AMELIA ¡Lisandro!...

LISANDRO No me muevo... ¡Ésta es mi casa!... ¡Sí, mi casa!... ¿Has entendido?... ¡Yo mando!... ¡Soy el marido!... ¡Creías que me hubiera olvidado!...

LOS MUERTOS

- AMELIA ¡Oh! ¡Qué infame! ¿Querés que llame a la policía?
- LISANDRO Podés llamarla. Mientras no haya divorcio, yo seré quien gobierne... el dueño de esta casa.
- AMELIA Eso, nunca... Ya verás... *(Llamando.)* ¡Mamá!... Ma...
- LISANDRO No; no la llamés... Podría venir él... Perdóname... No soy nada aquí... Vos mandás...
- AMELIA ¡Se habrá visto cosa igual!...
- LISANDRO Hagamos las paces... a buenas... Amelia...
- AMELIA Te repito que no insistas. Por otra parte, sería tarde.
- LISANDRO Ya lo sé... Julián Álvarez es tu...
- AMELIA Entonces, si lo sabes... se acabó.
- LISANDRO ¿Él te da la plata?
- AMELIA Él.
- LISANDRO ¿Y le regaló el traje y los botincitos?
- AMELIA Y los botincitos.
- LISANDRO *(Exasperado.)*
¡Dios!... ¡Dios!... *(Después de una pausa.)* Decime... ¿Y si yo te matase?

AMELIA

¡Mátame!... Sería lo único que te quedara por hacer; completar la obra... ¡Estarías en tu derecho, desde que sos el marido!... A ustedes les permite todo la ley, la sociedad y qué sé yo, hasta la religión. Nadie, nadie sin haberlo pasado, puede imaginarse toda la miseria de nuestra vida conyugal. A la mujer más santa, más sufrida, la pondría en mi caso, para demostrar la abnegación con que te soporté siempre. Te quería cuando me casé, te quise más cuando me hiciste madre, a pesar de que ya empezaba a conocerte. Después manoseaste mi amor propio de mujer, me abandonaste y te fuiste abandonando y perdiendo poco a poco los escrúpulos, hasta presentarte ante mis ojos como el más vulgar, como el más indigno y repelente de los seres. Todavía me oprime acá el recuerdo de la náusea con que noche a noche me obsequiaba tu borrachera asquerosa... y las privaciones y el oprobio de la mentira y de la embrolla, porque ni el coraje les queda de tratar con los acreedores... Y el hambre y la mendicidad vergonzante...todo es poco. Encima el marido se abroga el derecho, amparado por la ley y la sociedad, de matar a la infeliz mujer que ha tenido el coraje de emanciparse... y reclamar su parte de dicha en esta vida... ¡Mátame!... ¡Mátame! ¡y mátate!... Tal vez sea mejor! Así le ahorraremos a nuestro hijo el mal ejemplo de nuestras vidas pervertidas.

LISANDRO ¡Tenés razón!... ¡He sido un infame!... ¡Ya no hay remedio!... ¡Soy un desgraciado!... ¿No es cierto?... ¡Completamente perdido!... Te dejo... ¡Se acabó! Pero, me vas a prometer una cosa. Cuídalo mucho... El pobrecito no es culpable. Adiós. Vendré a verlo alguna vez... *(Alejándose.)* ¡Cuando no esté borracho!...

AMELIA *(Compasiva, viéndolo salir.)*

¡Qué infeliz!

LISANDRO *(Volviéndose después de un breve mutis.)*

¡Ah!... ¿Querés darme los zapatitos?... De todos modos ya... ¿para qué?...